

Malos precedentes

El aplazamiento del pago de dos mensualidades al Servicio Andaluz de Salud y el Concierto firmado en Cataluña son dos malos precedentes para la renovación de los Concierdos en los demás sitios. Los preparativos para el Concierto en las provincias dependientes del Insalud y los de las demás Comunidades Autónomas transferidas no pueden contener presagios más aciagos: retrasos en el pago, aportaciones, descuentos, márgenes escalonados y, en general, la consideración de que la oficina de farmacia es una vaca ubérrima que puede ser ordeñada hasta la extenuación.

Termina uno de los años de mayor contención del gasto farmacéutico y ni por esas nos libramos de la voracidad de las Administraciones Públicas hacia un servicio tan necesario como el nuestro. En el año 1998 las arcas públicas ya no cuentan con el 3,85 por ciento de la bajada de márgenes y el crecimiento superará las previsiones, presagiándose una nueva vuelta de tuerca. Ante eso sólo cabe una posición de firmeza muy difícil de organizar, o tratar de ir transmitiendo la idea de que, mientras una gran parte de la prestación sea gratuita, el consumo no tiene freno y las desviaciones sólo pueden salir de nuestro propio bolsillo.

Voy recogiendo opiniones aquí y allá, pero cada vez me convenzo más de la pasividad del conjunto de los farmacéuticos. Nuestros dirigentes han conseguido acabar con la política, quizá para evitar ser desplazados. En esta posición no se arriesga nada, todo es negociable sobre la base de que no haya movimientos y la mayor parte de las Juntas de Gobierno de los Colegios suspiran aliviadas al ver las asambleas



medio vacías, e incluso, si pudieran, no convocaban siquiera la única asamblea anual obligatoria.

→ La propuesta de establecer márgenes escalonados procede de dentro de nuestras filas. Es tan increíble, que cuando la presidenta de la patronal de Tarragona, Rosa Ciutat, se puso en contacto con Joaquín Molins, diputado de CIU, para pedirle explicaciones por semejante desatino de su grupo político, éste le dijo que debería ponerse de acuerdo con el presidente del Colegio de Barcelona que, al parecer, opinaba de distinta manera. La respuesta de Rosa Ciutat merece recordarse para siempre. Le dijo: "usted es el político y tendría que saber de antemano lo que más le conviene".

Ahora me gustaría ver la reprobación generalizada de esta acción, pero me temo que nada de eso ocurrirá, aparte de una carta de Manuel Domínguez, presidente de FEFE, nadie pedirá la dimisión de quien tanto daño puede hacernos a todos. Pero también me convenzo cada vez más de las dificultades para organizarse políticamente: los grandes Colegios y el Consejo cuentan con carísimas empresas de comunicación e imagen capaces de sondear las debilidades de conjunto de los profesionales farmacéuticos

cos y modificar los mensajes hasta que lleguen al más puro grado de ingravidez. Cuando se cierran filas pidiendo financiación para defenderse mediante campañas de prensa, algunos están pensando en usar este dinero para defender su propia imagen y perjudicar la de sus adversarios.

Las escasas fuerzas de oposición que hay en todas las provincias se encuentran faltas de información, de dinero, de metodología y sometidas en muchos casos a amenazas o castigos capaces de hacer desistir a cualquiera. En Cataluña hubo media docena de farmacéuticos que se negaron a pagar aportaciones y alguno de ellos ha sido expedientado por no tener los boletines de análisis de las materias primas para la preparación de fórmulas magistrales y se le ha impuesto una multa de seis millones de pesetas. En Andalucía hay presidentes que guardan actas notariales en las que se reflejan ausencias sucesivas a la farmacia de sus principales opositores y, además, se lo han hecho saber para que no vuelvan a hablar en las asambleas. En estas condiciones ¿quién va a oponerse a algo? Pero lo que más me preocupa ahora es pensar en lo que nos espera en el próximo año, aunque lo mejor será dejarlo para más tarde y disfrutar de una Navidad feliz; deseo que transmito a todos mis amigos y, por qué no, también a quienes desearían que todas estas cosas no se supieran. **A**



Enrique Granda

Doctor en Farmacia